

nes en países como Rusia, China, Vietnam, Corea y Cuba permiten observar que el curso revolucionario no ha seguido un solo camino, asimismo cada uno de éstos países han presentado características tan peculiares que resulta difícil hacer una generalización de sus experiencias.

El concepto ruso de la revolución mundial parte de que la implantación de la revolución en un solo país aseguraría el movimiento revolucionario mundial, comenzando en los países capitalistas desarrollados, para culminar en los países atrasados. Sin embargo esta secuencia no se ha seguido, ya que este proceso se trasladó a los países del "Tercer Mundo", en donde, a la lucha de liberación nacional se une la teoría de la revolución mundial, con inversión del orden; es decir, la revolución partirá de éstos hacia los altamente industrializados. Teoría en la que han coincidido, de una manera u otra, los demás países que han iniciado una transformación hacia el socialismo, cuyo concepto es el de la "guerra popular revolucionaria".

Actualmente las teorías rusa y china se han vuelto diametralmente opuestas. La primera reduce su tarea externa, como contribución a la revolución mundial, a servir de "ejemplo" a los trabajadores del mundo capitalista y comprende a la revolución colonial sólo como un factor más que contribuye a debilitar el imperialismo; mientras que la segunda concede una importancia marginal a la existencia de los países socialistas como favorecedores de esa revolución, ya que se llevará

a cabo primordialmente por la agudización en las contradicciones entre los países del "Tercer Mundo" y las naciones capitalistas avanzadas.

Los autores hacen a continuación una interesante exposición de los factores que influyen en el proceso revolucionario.

Uno de ellos es el que resulta de las "conexiones de mediación" entre los países altamente industrializados y los pobres (con características capitalistas y/o socialistas), y según los intereses que se enfrentan en estas naciones o grupos de ellas.

Las relaciones entre países industrializados de ambos bloques son tensas principalmente por la política de EUA de agresión a los movimientos de liberación de los países subdesarrollados, esta tensión puede suavizarse especialmente por la puesta en práctica de la coexistencia entre las naciones desarrolladas del bloque socialista y/o por la fuerza que cobre la revolución colonial; a su vez el desarrollo de ésta depende, además de sus condiciones internas, de la reacción de los países metrópolis y del estado de las relaciones entre países capitalistas y socialistas.

Por las ya bien sabidas características económicas, políticas y sociales de los países del "Tercer Mundo", las necesidades de reorganización estructural constituyen una condición necesaria de la emancipación social y política, que no puede ser llevada a cabo más que por medio de la guerra popular revolucionaria, cuyo futuro está decidido a fin de cuentas

Guerra popular revolucionaria* *

El libro que se comenta resulta de gran importancia, ya que en él se hace una ordenada selección de los documentos de la teoría revolucionaria marxista, aunada a un análisis de su práctica. Material con el que los autores ponen de manifiesto la parcialidad y limitación de algunas de estas teorías en el contexto de la revolución mundial, por lo que consideran necesario una redefinición de conceptos y de actitudes tomando en cuenta las caracterís-

ticas de cada país dependiente y sus relaciones entre esas naciones y con los países altamente industrializados de ambos bloques, así como un análisis del "capitalismo tardío", todos ellos elementos básicos para lograr mejores resultados en la realización de la revolución colonial.

El análisis parte de la observación de que el proceso histórico revolucionario no se ha atenido al esquema clásico de la teoría marxista. Los ejemplos de revolucio-

** Peter Gäng y Reimut Reiche, *MODELOS DE LA REVOLUCIÓN COLONIAL (DESCRIPCIÓN Y DOCUMENTOS)*. Siglo Veintiuno. Editores, México, 1970. Primera edición en español, 221. pp.

por lo que ocurra en las metrópolis capitalistas.

En las metrópolis, aseguran los autores, aun cuando la contradicción entre trabajo asalariado y capital objetivamente siga existiendo, empíricamente *“no impele ya hacia una solución revolucionaria”*. El desarrollo del movimiento político-económico de estos países tiende a la concentración progresiva del capital y a la anonimización de éste; asimismo han desarrollado una política manipuladora de las masas principalmente en: 1) la política pública, en la que la manifestación de los individuos sólo se realiza a través de sus *“representantes de intereses”*; 2) la economía, en la que se ha adaptado la demanda a la oferta, entrando ésta como variable *“en la medida en que garantiza el ciclo de producción y consumo en el sentido de carácter autónomo de la producción”*; y 3) el aspecto sociopsicológico, por medio del cual se introduce a la conciencia de los individuos *“el reconocimiento o desaprobación del grupo”* creándoles una opresión abstracta que se manifiesta en un malestar cada vez mayor, indefinido, *“apolítico”*, porque no sabe ante qué rebelarse ni para qué. *“Sin embargo en la negación abstracta de lo existente reside también la oportunidad de desarrollar representaciones concretas de objetivos sociales. En lo que también la evolución histórica universal desempeña un papel importante”*.

Cada vez resulta más evidente que la represión que llevan al ca-

bo los representantes del capitalismo es propia del sistema, violencia que va desde ataques a las colonias hasta contra sus mismos habitantes; asimismo ha ido decayendo la idealización de la realidad socialista. Ambos factores han contribuido a la evolución opositora de jóvenes e intelectuales del “Tercer Mundo” al cual es posible que se adhieran las corrientes opositoras de los oprimidos de los países capitalistas altamente industrializados.

Los autores consideran que para el éxito de esta lucha es necesaria la comprensión teórica y práctica de que depende primordialmente la propagación del movimiento de liberación nacional, y que la lucha en los países industrializados depende a su vez básicamente de la evolución dentro de su estructura misma. Y solamente la unión de estos dos movimientos garantizará el triunfo total.

En resumen, el libro cumple su objetivo de realizar una reseña crítica histórica de los logros de las revoluciones marxistas, que invita a un análisis de las estrategias revolucionarias a partir de las situaciones reales que guardan, en sus propias dimensiones, tanto los países capitalistas avanzados como los subdesarrollados. Con lo anterior se pone en alerta a los teóricos revolucionarios para que no caigan en planteamientos limitadores de sus posibilidades de aplicación por no considerar su realidad nacional y extranacional. MARINA CHÁVEZ HOYOS.